

¿Qué es demografía?

"La demografía es el estudio de la población humana, que se enfoca en aspectos como la distribución de la población, la estructura de edad y género, las tasas de natalidad, mortalidad y migración, entre otros.

Fecundidad

El peso o impacto de la reproducción humana sobre la población.

Mortalidad

Influencia dada por el hecho biológico de la muerte.

Migraciones

Desplazamiento territorial de las personas que, igualmente, determinan cambios demográficos.

Resumen demografía

En resumen, la demografía es una herramienta importante para entender los cambios en la población humana y para planificar políticas y programas que satisfagan las necesidades de la población en términos de salud, educación, vivienda y otros aspectos clave de la vida.

En conjunto, la demografía y la salud estudian cómo las características de una población influyen en su salud y cómo la salud influye en la población. Por ejemplo, la demografía puede ayudar a entender cómo la estructura de edad y género de una población influye en la tasa de enfermedades crónicas, mientras que la salud puede afectar la esperanza de vida y la distribución de la población por edad y género.

¿Qué es la salud?

La salud, por su parte, se refiere al estado de bienestar físico, mental y social de un individuo, y está influenciada por factores biológicos, ambientales y socioeconómicos.

Estructura

Hace referencia a cómo se compone una población según variables de interés.

Sexo

Poblaciones humana, varones y mujeres. Diferencia está vinculada con la edad. POBLACIONES JÓVENES Y POBLACIONES ENVEJECIDAS.

Migraciones

Desplazamiento territorial de las personas que, igualmente, determinan cambios demográficos.

Resumen Salud

La salud es un aspecto fundamental de la calidad de vida de una población y puede ser influenciada por factores demográficos como la estructura de edad y género, la tasa de mortalidad y la migración.

DEMOGRAFÍA Y SALUD



La interacción entre la demografía y la salud puede ser influenciada por políticas públicas que promuevan estilos de vida saludables, la prevención de enfermedades y el acceso a servicios de salud adecuados. Por ejemplo, políticas públicas que fomenten el ejercicio físico, la alimentación saludable, el control de hábitos perjudiciales para la salud, la educación en salud y la promoción de la salud mental pueden mejorar la calidad de vida y reducir la carga de enfermedades crónicas.

